

**Diversos acercamientos al análisis de la variación semántica y  
funcional**

**Paula Gómez López  
Universidad de Guadalajara, México**

**FUNCION 25-26 (2002): 71-112**

**Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas  
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA**

## Índice

1. Introducción
  2. Homonimia, polisemia y vaguedad
  3. Varios significados no relacionados
  4. El significado general
  5. La polisemia: varios significados relacionados entre sí
  - 5.1. La relación mediante rasgos semánticos.
  - 5.2. El modelo de prototipo y los esquemas radiales en la descripción de la polisemia
  - 5.3. Polisemia y polifuncionalidad
  - 5.4. Los distintos significados ordenados a partir de diversos principios
  - 5.4.1. La escala de agentividad
  - 5.4.2. La polifuncionalidad y las escalas de gramaticalización en el marco del modelo de UNITYP
  - 5.4.3. La polifuncionalidad desde diversos planos de la variación.
  6. Síntesis
- Rerefencias bibliográficas

## 1. Introducción

La polisemia es una de las formas más conocidas de variación semántica. La idea de que los signos que componen las lenguas humanas son polisémicos por naturaleza es generalmente aceptada. Stephen Ullmann opinaba que la polisemia es, con toda probabilidad, “un universal inherente a la estructura fundamental de las lenguas”. La polisemia no es un tema nuevo en las reflexiones semánticas. Reflexionando sobre este fenómeno, Federico el Grande Creía que la multiplicidad de significados en francés era un síntoma de superioridad de esta lengua (Ullmann 1963:232).

Uno de los representantes más destacados de la lingüística estructural, E. Coseriu (1981) propone ciertas bases para el estudio de la polisemia, a pesar de que este concepto parece contraponerse a los postulados estructuralistas. El autor menciona el “principio de la funcionalidad” que establece la lingüística estructural (en sentido estricto), según el cual “una serie de variantes de la expresión representa una unidad funcional si les corresponde un mismo significado, y una serie de variantes del contenido representan una unidad funcional (un significado) si les corresponde una misma expresión” (p.199); la sinonimia, homofonía y polisemia constituyen excepciones a esta regla.

Coseriu no descarta la existencia de la polisemia, aunque la restringe al caso muy especial de variación semántica que depende de lo que él llama *significado unitario*. Define la polisemia como “dos o más significados unitarios atribuibles a una misma forma”. Para ello recomienda “distinguir entre significado único y significado unitario y, entre polisemia y variación semántica” (p. 204). La polisemia es un hecho de lengua y la variación es un hecho de habla que pertenece al plano de la pragmática. Por tanto, lo que él llama “variación semántica” queda fuera de los hechos de lengua.

El autor (1981:205-6) advierte acertadamente sobre la dificultad de identificar el fenómeno de la polisemia, para lo cual es necesario establecer distinciones entre ciertos conceptos como “significado” y “acepción”, “significado de lengua” y “significado de habla”, etc. Es por eso que recomienda no confundir la polisemia con la variación y delimitarla a partir de los significados unitarios o invariantes de

significado. Por ejemplo, el presente del verbo español puede asumir “en el habla o en los ‘textos’ (en la *parole* saussureana)” toda una serie de acepciones: “aquí y ahora”, “semelfactivo”, “frecuentativo”, “iterativo”, etc. Aunque estos valores son reales “no son sin embargo funciones del español en cuanto lengua porque las diferencias no se manifiestan por medio de formas diversas” (p.194), sino que a una misma forma en distintos contextos puede corresponder una u otra acepción, por lo tanto, no hay polisemia. Independientemente de que se acepten las distinciones que el autor establece, es indudablemente acertada su postura sobre la necesidad de analizar la polisemia de una forma a partir de ciertos principios y procedimientos claros.

Desde el punto de vista de los hablantes, es probable que la polisemia sea algo más frecuente de lo que establecen los lingüistas, al menos esa parece ser la opinión de Pottier Navarro quien señala que, en ocasiones, la opinión de los especialistas concuerda con la intuición de los hablantes, refiriéndose a la polisemia consignada en los diccionarios. La autora (1979:65) ilustra con un ejemplo el hecho de que la mayoría de las palabras de uso corriente tienen más de un significado, como se puede ver en el siguiente fragmento de un texto en el cual se coloca debajo de las principales palabras el número de acepciones mencionadas en el Diccionario de la Real Academia Española (D.R.A.E.)

*Descubrí un café bastante solitario en la calle Antigua y empecé a ir allí*  
 5            4            3            3            2                            2            11  
*con mis libros después de comer. Me ponía en un hueco que había con sofá*  
 7            2            2            34            2            5            1

A pesar de lo anterior, señala la autora, en el discurso la lectura de palabras claramente polisémicas es casi siempre monosémica.

Desde la tipología lingüística, la polisemia se ha caracterizado como un recurso no sólo económico, sino icónico: “recurrent similarity of form must reflect similarity in meaning” (Haiman 1985:26) La idea aquí es que si intuitivamente se reconoce la existencia de distintos significados de un mismo morfema, podemos esperar que éstos estén relacionados, es decir que exista una similitud entre ellos, ya que cada uno de estos significados se expresa mediante significantes similares, o

iguales. Según el principio de iconicidad, describir la situación de varios significados con una misma forma como una situación de polisemia sería más adecuado que describir esta misma situación en términos de homonimia.

La noción más aceptada de *polisemia* presupone la condición de que los distintos significados propuestos para una forma deben estar relacionados entre sí. En términos generales, en la polisemia los morfemas presentan una gama de significados que guardan relación entre sí (Lyons, 1977; Leech, 1974). Uno de los principales problemas que plantea la descripción de la polisemia es identificar y dar cuenta de las (distintas) relaciones entre los significados de un término. Otro problema, aun más difícil y que ya señala Ullmann (1964:132), es que en muchos casos no hay un límite claro entre los distintos significados que se proponen para una forma. Lo difícil no es establecer la polisemia en la forma de una enumeración de significados, sino abordar la complejidad de su estudio, entre otras cosas distinguir entre los aspectos sistémicos y las variantes pragmáticas, delimitar el número de los significados mediante criterios claros y dar contornos nítidos a cada uno de ellos. A causa de estas dificultades, algunos prefieren hacer una descripción semántica dejando fuera el fenómeno de la polisemia, ya sea simplemente negando la existencia de varios significados o afirmando que no se trata de varios significados, sino de varios “usos”. Este último recurso equivale a trasladar la variación de contenido del campo de la semántica al de la pragmática. Es la solución que ofrece Ruhl (1989:xiii), quien opina que los elementos lingüísticos son monosémicos y que las variaciones semánticas están determinadas por el contexto, por lo que pertenece a la pragmática y no a la semántica. El autor afirma, por ejemplo, que todas las preposiciones “tienen significados muy abstractos de los cuales los significados concretos son simplemente una subespecie “modulada” pragmáticamente” .

En las páginas siguientes se presentan algunas aproximaciones al estudio de la polisemia y fenómenos relacionados, con la idea de dibujar a grandes rasgos el complejo cuadro que componen los diversos enfoques desde los que se intenta dar cuenta de la variación de contenido de una misma forma lingüística (morfema, palabra o construcción).

## 2. Homonimia, polisemia y vaguedad

Cuando se aborda la polisemia es ineludible hablar de la homonimia, pues son fenómenos estrechamente relacionados.<sup>1</sup> Pottier Navarro (1991:83-4) presenta la polisemia del lexema *cuarto* del español, el cual aparece con más de diez significados en los diccionarios de la R.A.E. y de María Moliner. Tomando dos de los significados en los que la autora analiza la palabra *cuarto* se puede ejemplificar un caso de homonimia

S1: habitación

.

.

.

S6: que ocupa el último lugar en una serie ordenada de cuatro

En el análisis semántico que la autora hace de estos dos significados, se muestra que no comparten ningún rasgo semántico o *sema*, por lo tanto no pueden constituir dos significados del mismo lexema sino significados de lexemas distintos que son *homónimos*.

Un caso muy conocido de variación semántica en inglés es el que presenta Bolinger (1948:19-20) relativo al morfema *re-*. Bolinger reconoce un significado común en el prefijo de palabras como *recall*, *reclaim*, *rebate*, *return*, *remand*; en cambio, en *repertory*, *religion*, *recipe*, *research* no es posible establecer un único significado para *re-*. Atendiendo a todos estos casos, el autor no considera *re-* como un *morfema único*, sino que propone una lista de cuatro homónimos, cada uno con un significado que nada tiene que ver con el de los demás:

*re-search* (diligente, intensivo)

*re-call* (hacia atrás)

*re-write* (otra vez)

*re-ligion* (cero)

<sup>1</sup> Ver en Muñoz Núñez 1999, Cap. 1 y 3. la exposición de las relaciones históricas entre los dos conceptos y las propuestas para distinguirlos dentro de la corriente estructuralista.

La imposibilidad de encontrar un significado común, o algún otro tipo de relación semántica entre los significados (antes presentados) del lexema *cuarto* y del prefijo *re-* del inglés tiene como consecuencia que los autores aceptan la existencia de morfemas homónimos.

Otra noción estrechamente ligada a la de *polisemia* es la de *vaguedad*. Vale la pena tematizar la oposición entre polisemia y vaguedad. Según Taylor (1989), la vaguedad es una propiedad referencial de todo signo, por lo tanto no se plantea solamente a la hora de distinguir varios significados de un mismo signo, sino también para cada significado particular y por lo tanto en los casos de monosemia. La vaguedad reside en el hecho de que un lexema puede referirse a un número diverso y no limitado de referentes. El autor define esta distinción desde la teoría de los prototipos. La referencia del término *ave* (bird) (tomando el lexema sólo en su significado primario, es decir, de una manera monosémica) es muy diversa, va de los gorriones hasta los pingüinos y más allá; esto es lo que Taylor considera *vaguedad*. En una situación de monosemia, los miembros de la categoría pertenecen a ella en el grado en que son similares a un solo prototipo central. En cambio, en una situación de polisemia, existen varios prototipos o centros. Los distintos prototipos o centros se relacionan a través de una “semejanza de familia”<sup>2</sup> Ese es el caso del término *escuela*:

*Ave* (bird) se refiere a distintos tipos de aves, los cuales son miembros de una misma categoría en virtud de su similitud a una misma representación de prototipo;

*Escuela* (school) también se puede referir a distintos tipos de entidades, pero aquí reconocemos “distinct but related conceptual centres” -centro educativo para niños, -corrientes intelectuales, etc. (Taylor 1989:99)

### 3. Varios significados no relacionados

Presentar una lista de distintos significados de una forma es en cierto modo establecer y mostrar su polisemia, pero la enumeración no basta

<sup>2</sup> La noción de “semejanza de familia” se debe a Wittgenstein (1953), quien la toma como ejemplo par ilustrar el concepto a los distintos tipos de juegos, los cuales no comparten ningún rasgo común, sino que “forman una familia” V. Kleiber, 1995: 22, 133 y 151.

para describirla y explicarla. Por ejemplo, en el *Diccionario del Español Usual en México* la preposición *a* se presenta con múltiples acepciones ordenadas de la siguiente forma:

- 1) “Introduce el lugar al que uno se dirige o el punto de llegada, la distancia o la localización de algo: *voy a Oaxaca, ir al cine, ir al río, ir a la escuela, vamos a la terminal*”.
- 2) “Introduce la fecha, la hora, un período o intervalo, en que se realiza una acción, o indica la simultaneidad de dos cosas: *estamos a 15 de junio, abrimos a las nueve (...), al salir me lo encontré*.”
- 3) “Señala el medio o el instrumento con el que se realiza una acción: *se fue a pie, salió a caballo*.”
- 4) “Expresa el modo o la forma de una acción o de un objeto: *compra a crédito, a plazos y al contado, una tela a cuadros, un vestido a rayas...*”
- 5) “Introduce el objetivo de una acción, expresado por un sustantivo o por un verbo en infinitivo: *hicieron una colecta a beneficio de los ciegos, voy a cantar, llegó a cenar...*”
- 6) “Señala el precio de algo: *compró carne a trescientos pesos el kilo...*”
- 7) “Indica la distribución o repartición de algo: *nos tocó a tres dulces por cabeza*.”
- 8) “Introduce un objeto o complemento directo, cuando se trata de seres animados o se refiere a seres determinados: *espera a su mamá, llamó al perro*.”
- 9) “Introduce el objeto o complemento indirecto: *da dinero a la Cruz Roja, me lo dijo a mí, le puso un seguro a la puerta*.”
- 10) “Introduce una orden expresada por un infinitivo: ¡*A callar y a comer!*”
- 11) “Introduce complementos en infinitivo con matiz de finalidad: *Me enseñó a leer; Me invitó a cenar; Un llamado a trabajar*.”
- 12) “Precede obligatoriamente a los componentes de ciertos adjetivos, como *igual, semejante, parecido, paralelo*, Etc.: *Es igual a su padre*.”
- 13) “Forma multitud de locuciones como: *a la cabeza, a costa de, a favor; a reserva de, a salvo, a fin de que ...*”



Esta lista de significados o usos no está jerarquizada, aunque de manera intuitiva se inicia con el significado más básico (en el sentido común del término). Tampoco se establece ningún tipo de relación entre las distintas acepciones, pero constituyen un reconocimiento (aunque no explícito) de la existencia de distintos significados (o usos) de una misma forma, ya que dichas acepciones aparecen bajo un mismo lema; es decir, no se considera que a cada acepción corresponda una palabra distinta, como sería el caso de la homonimia. El lexicógrafo reúne, pues, de manera intuitiva los distintos significados alrededor de una misma forma. El orden en que aparecen, aunque no es totalmente arbitrario, no muestra la relación entre ellos. Además de los diccionarios, hay otros tipos de obras de consulta en donde se describe, con fines prácticos, la variación de significado o de uso de ciertas formas. Es el caso del libro de Luque Durán (1973) sobre las preposiciones en español, dirigida principalmente a los estudiantes de español como segunda lengua.

La dificultad que presenta para la semántica estructural clásica el análisis de morfemas con variación de contenido es expuesta por E. Nida (1975:130-150) quien presenta una lista de 60 contextos en los que el lexema *run* puede ocurrir. Posteriormente, propone 9 tipos o grupos de significados. El autor trata de relacionar intuitivamente los distintos contextos (o significados) dentro de cada grupo. Advierte, de paso, que se puede proceder de dos maneras igualmente válidas si se emplean de manera consistente:

- 1) establecer un significado general con una serie de distinciones o subclases o
- 2) establecer una serie de significados diferentes y agruparlos en haces semánticos.

Al parecer, Nida se inclina por el segundo procedimiento, pues comenta que sería tentador tratar de demostrar las múltiples relaciones entre los distintos significados de un término polisémico como *run* construyendo un diagrama o matriz en el cual se marcaran claramente varios componentes. Sin embargo, renuncia a hacerlo porque considera que no sería suficiente una figura bidimensional ni siquiera tridimensional, ya

que los significados tienen muchas y muy complejas relaciones entre sí. Al parecer, las matrices de rasgos, tan útiles en el análisis de un solo significado (aún tratándose de varias unidades léxicas), resultan insuficientes para representar la variación semántica de un solo morfema:

It is one thing to construct a matrix of closely related meanings of different lexical units; it is quite another to construct a relevant matrix of meanings which are far apart in semantic space and at the same time exhibit many tenuous links. (Nida 1975:150)

El punto crucial, es, pues, encontrar un procedimiento viable para establecer la relación entre distintos significados, pertenecientes o no, al mismo dominio semántico, y que comparten el mismo exponente.

#### 4. El significado general

Establecer un significado general del cual se desprenden todos los significados específicos es un recurso frecuentemente utilizado por lingüistas para describir los casos de variación de significado de una misma forma. Por ejemplo, Pottier (1993: 36) habla de la *polisemia natural* al referirse a los morfemas cuyos significados se ubican en los dominios espacial, temporal y lo que él denomina ‘nocional’, como en el caso de los adjetivos dimensionales y de las preposiciones. Como ejemplo, muestra la polisemia del adjetivo dimensional *alto* en español.

### SIGNIFICADO GENERAL

(espacial)	(temporal)	(nocional)
la calle <i>alta</i>	la <i>alta</i> Edad Media	la <i>alta</i> sociedad

En seguida, el autor señala que “una sola representación subyace a las tres aplicaciones”. Es decir, existe un significado general que engloba estas tres aplicaciones del adjetivo. Además, agrega, “no hay razón alguna para situar lo espacial en la base, aun cuando éste es el dominio que puede imaginarse con mayor facilidad” (p.36).

El antecedente más conocido de un análisis en términos de un *significado general* es el que Jakobson (1936) propone para los múltiples significados de las desinencias de caso y de las preposiciones del ruso.

Tanto en Jakobson (1936) como en Nida (1975) se declara la homonimia como el recurso menos deseable en el análisis semántico de morfemas con significado complejo. Pero Jakobson (igual que Hjelmslev 1935) están, además, en contra del establecimiento de múltiples significados, debido al peligro de la proliferación incontrolada de éstos y, seguramente, debido también a la dificultad de encontrar una solución convincente al problema del número de los distintos significados y los límites entre ellos. El establecimiento de un significado general parece una solución mejor.

Jakobson (1936/1981:236) critica ciertos análisis de los casos rusos, en los cuales se dice que el caso instrumental tiene por lo menos cuatro significados (instrumento, comparación, extensión espacial y extensión temporal), los cuales, en su opinión, no tienen nada en común. El autor rechaza esta solución porque puede conducir a una “atomización limitada y esterilizadora de los datos lingüísticos”. En su opinión, la noción de significado general (*Gesamtbedeutung*) es necesaria para “salvar la unidad de la significación de las formas gramaticales”. En contrapartida, una desventaja de optar por el significado general para describir la polisemia de una forma es que hay que recurrir a menudo a significados demasiado generales o abstractos, o dejar fuera alguno de los significados específicos. Jakobson (p. 235) remite al lingüista ruso Potebnja, quien afirma que la “significación general” es sencillamente una abstracción, una entelequia artificial; ni la lengua ni la lingüística precisan de significaciones generales.

Para ilustrar el problema anterior, resulta muy útil el caso del sufijo *-ero* del español. Según la descripción de Bosque (1983:143), este morfema tiene los siguientes significados:

“árbol”	(platanero)
“fabricante”	(churrero)
“vendedor”	(librero)
“conductor”	(camionero)

“el que trabaja en”	(cocinero)
“recipiente o contenedor”	(cenicero, billetera)
“lugar donde existe o habita”	(granero, gallinero)
“lugar para”	(asidero, vertedero)

Aún quedarían fuera de la lista anterior *noticiero*, *justiciero*, *tempranero* y otros. Además, si incorporamos datos del español hablado en México tendríamos que considerar las acepciones “acción repetida” o “resultado de una acción repetida”, sentidos que podemos encontrar junto con otros en una misma palabra:

basurero	“persona que se dedica a recoger basura”
	“lugar en donde se tira la basura”
	“contenedor de la basura”
	“resultado de la acción de tirar basura”
tiradero	“lugar en donde se tiran muchas cosas”
	“resultado de haber tirado muchas cosas”
	“acción repetida de tirar cosas”

Bosque (1983:142) comenta que en la tarea de agotar todas las posibles acepciones es difícil escapar a la atomización incontrolada de los significados.<sup>3</sup> Por otra parte, si se recurriera a un significado más abstracto de “agente”, señala, tendríamos el problema de definir los criterios que justifiquen la reducción de todos los significados a uno general o tal vez la eliminación de algunos significados. Pero el problema de establecer criterios existe también en la primera solución al intentar establecer todos los significados de una forma, y únicamente los realmente distintos. ¿Cómo se justifica la elección entre las siguientes tres maneras de describir el significado del sufijo *-ero*? Dados los siguientes nombres derivados:

---

<sup>3</sup> V. el análisis de *rim* “correr” por Nida (1979:135-138), o a la lista de significados de la preposición *a* que presenta Luque Durán (1973).

### 5. La polisemia: varios significados relacionados entre sí.

Aunque en cierto modo la polisemia contradice el "isomorfismo" (según Croft 1990:64), una forma de iconicidad que establece que hay una correspondencia entre los elementos de la lengua y la experiencia, en otros aspectos es también icónica, pues la similitudes recurrentes de forma deben reflejar similitudes de significado, como ya se mencionó antes. Este principio, aplicado a la *variación semántica y funcional* de una forma nos permite suponer que, por lo general, entre esos distintos significados que se expresan con el mismo significante existe algún tipo de relación. Desde luego, un mismo significante puede estar sujeto a variaciones morfosintácticas relacionadas con los distintos significados o funciones que presenta, con lo cual se manifiesta un principio complementario a éste. Por ejemplo, el morfema *-me* en huichol<sup>4</sup> es presentado por Iturrioz (1990) como una familia de exponentes a la cual corresponde una familia de significados. Como se dijo antes, el inconveniente de asumir la polisemia de una forma reside en el compromiso de explicitar los procedimientos para establecer las distinciones entre los distintos significados y las relaciones entre éstos. Todo parece indicar que es ineludible la búsqueda de modelos de análisis semántico que permita el establecimiento de relaciones de diversos tipos entre los significados de una misma forma.

Las diferencias y similitudes entre distintos significados de un mismo morfema se pueden establecer mediante *diversos procedimientos*, uno de ellos es el establecimiento de rasgos semánticos o gramaticales. Por ejemplo, la diferencia entre el significado 1 y 2 de un mismo morfema se puede describir mostrando simplemente que el primero contiene los rasgos A y B, y el segundo A, B y C.<sup>5</sup> Un ejemplo de esto es el análisis en rasgos semánticos o *semas* que realiza Pottier Navarro (1991) y que se presenta más adelante en el apartado 5.1. El análisis de las preposiciones en inglés que propone Gisa Rauh (1991) es otro ejemplo de la utilización

<sup>4</sup> La lengua huichola o *wixarika* pertenece a la familia yutoazteca y se habla principalmente en los estados de Jalisco, Nayarit y Zacatecas.

<sup>5</sup> V. Kleiber 1990:65.

de rasgos, en este caso sintácticos y semánticos, en la delimitación de los distintos significados de un mismo morfema.

Especialmente en el campo del estudio de las expresiones espaciales, la gramática cognitiva o cognoscitiva (antes gramática espacial) desarrollada por R. Langacker ofrece la alternativa del análisis mediante la relación de diagramas espaciales. En combinación con este modelo, el concepto de prototipo ha sido aplicado con frecuencia a la descripción de expresiones espaciales, revelándose así como una importante herramienta en el análisis semántico. Ejemplo de ello es el conocido trabajo de Claudia Brugman (1983) sobre la preposición *over* del inglés, el cual se comentará más adelante.

Otro recurso descriptivo utilizado en el análisis de la polisemia lo constituyen las escalas y continuos a partir de los cuales se ordenan los diferentes significados de una forma sobre la base de diversos principios.

En los siguientes apartados daré un ejemplo de diversos procedimientos de análisis que forman un cuadro general de distintos acercamientos al fenómeno de la polisemia.

**5.1. La relación mediante rasgos semánticos.** El siguiente es un ejemplo del análisis de la polisemia léxica en español utilizando las herramientas de la semántica estructural (la descripción mediante rasgos semánticos). Se trata del análisis del lexema *cuarto* que presenta Pottier Navarro (1991). Este lexema tiene (en el diccionario) por lo menos tres significados:

- 1 habitación
- 2 piso, vivienda (si es modesto)
- 3 conjunto de servidores del rey, de la familia real o del jefe de estado.

La relación entre estos tres significados del lexema, en términos de rasgos semánticos o *semas*, se presenta (1991:86) de la siguiente manera:

Sememas	lugar	pieza	gente
Se1	+	(+)	(+)
Se2	+	(-)	(+)
Se3	— (+)		+

ESQUEMA I: La relación entre los tres significados del lexema *cuarto*, en términos de rasgos semánticos o *semas*

El esquema muestra que todos los sememas comparten casi de manera igual los mismos rasgos, en principio. Los signos + y – entre paréntesis indican que la presencia o ausencia del rasgo correspondiente es relativa. La autora explica que la diferencia principal está en que en el semema 3 el rasgo “gente” domina, mientras que en el resto es el sema “lugar” el dominante.

## 5.2 El modelo de prototipo y los esquemas radiales en la descripción de la polisemia.

George Lakoff (1987) muestra que la noción clásica de categoría, en la cual todos los miembros comparten uno o más rasgos de significado, no puede dar cuenta ni siquiera de los significados espacial y temporal de morfemas como *long* “largo”. En cambio, encuentra que en dicho adjetivo es posible encontrar un significado central (p.416-17) que presenta las características del miembro prototípico que se describen en la teoría de prototipos. Para algunos autores, el modelo original de prototipo propuesto por Rosch (1973) debió ser modificado para aplicarse a la descripción de la polisemia.<sup>6</sup> Una categoría monosémica (como *bird*) puede ser representada mediante un esquema de prototipo monocéntrico, es decir, con una sola categoría central o prototipo. En cambio, en una categoría

<sup>6</sup> Taylor, 1989 y Kleiber, 1990.

como *school* “escuela” se pueden identificar varios prototipos (“a number of distinct, though related, conceptual centres”), ya sea que hablemos de una institución educativa, corriente de pensamiento, etc. (Taylor 1989:99-100). Desde el modelo de prototipo, las formas polisémicas tienen más de un centro, son policéntricas. Estos centros son similares a los significados principales. Lo más importante es que la relación entre estos centros o prototipos puede ser muy diversa. Los lingüistas han adoptado la noción de “semejanza de familia” para caracterizar este tipo de relaciones. Lakoff (1987:12) la describe como lo que une a los miembros de una categoría que no comparten rasgos en común y la coloca como la noción central de la descripción de la polisemia.

Uno de los primeros trabajos en los que se aplica la noción de prototipo al análisis semántico de morfemas espaciales es el de Claudia Brugman (1983): se trata de un estudio de la polisemia de la preposición *over* del inglés. Lakoff (1987) y Traugott (1986)<sup>7</sup> lo mencionan como un estudio pionero tanto dentro del modelo de prototipos como del campo del estudio de la polisemia. Brugman utiliza categorías (como las de *trayector* y *landmark*) y diagramas espaciales tomados del modelo de Gramática Espacial propuesto por R. Langacker (1982) para representar los distintos significados de *over*.

Uno de los méritos de Brugman es haber realizado un estudio más abarcador de las preposiciones, conectando los significados espaciales con los no espaciales a través de las distinciones categoriales (preposición, adverbio y partícula verbal): “hay relaciones aún entre los sentidos espaciales y no espaciales de la palabra” (p. 6). La polisemia de *over* en su estudio abarca distintos significados espaciales, significados temporales y significados “metafóricos” como en *It took him years to get over her* “Le tomó años olvidarse de ella”, en donde *over* tiene un

---

<sup>7</sup> Lakoff (1987:418): “tal vez la evidencia más importante en contra de la visión tradicional sobre la categorización y a favor del enfoque desde la teoría de prototipos sea el estudio de las partículas verbales y los prototipos. Los estudios más detallados sobre las preposiciones son, con mucho, los realizados por Lindner (1981) y Brugman (1983)”. Traugott (1986:539), por su parte, considera que el trabajo de Brugman es uno de los primeros en plantear cuestiones fundamentales para la semántica léxica como la inclusión de la polisemia en una teoría del léxico.

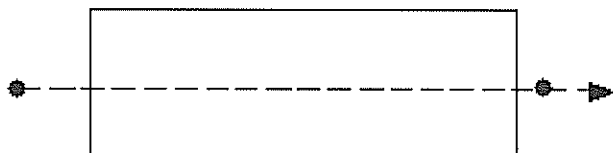


uso metafórico basado en el esquema espacial “superación de un obstáculo” (p. 19).<sup>8</sup>

Según la descripción de la autora, el significado básico, el significado primario o prototípico de *over* consiste en una relación puramente espacial, mientras que los significados abstractos o metafóricos, como el que presenta en *We talked over lunch*, son metáforas espaciales “spatializations of abstract relations” (p.5) En concreto, el significado básico se describe mediante los siguientes rasgos:

- 1) El trayector está vertical al punto de referencia.
- 2) No hay contacto entre trayector y punto de referencia (*landmark*)

Además, este significado básico de *over* puede representarse mediante el siguiente diagrama:



ESQUEMA II: El significado básico de *over*

Este diagrama representa el significado que *over* tiene en la siguiente oración:

- (1) *The plane flew over the city*  
“El avión volaba sobre la ciudad.”

La línea punteada representa la trayectoria del avión, y las líneas continuas el nivel del suelo. El dibujo corresponde a la perspectiva del

---

<sup>8</sup> Hay casos difíciles como *laugh/cry over*. La autora lo denomina “uso metafórico de *over* con verbos emotivos” y admite que el lugar de estos significados en su descripción es poco clara (p. 32), por lo que la variación semántica se limita casi exclusivamente al dominio espacial.

hablante colocado por encima del avión, desde un aparato volando más alto que éste. Hay otros posibles diagramas correspondientes a otras perspectivas.

El resto de los significados no básicos de *over* tienen por lo menos uno de los dos rasgos básicos mencionados antes. Las extensiones de significado no se dan siempre a partir de este significado básico, pueden derivarse de otro significado básico o no básico (Brugman 1983:16). Es decir, puede haber encadenamiento de significados, incluso en más de una dirección. Por ejemplo, en

(2) *He spent his money over a period of weeks.*

“El gastó su dinero a lo largo de unas semanas.”

En este ejemplo, el significado de la preposición se ajusta al mismo esquema II, por lo que tiene la misma representación. La diferencia es que presenta un trayectora metafórico (la actividad se ve como un objeto moviéndose), y un punto de referencia metafórico (el período de tiempo es un punto de referencia) (Brugman 1983:13). Sin embargo, para otro analista, esta diferencia podría corresponder, tal vez, a dos extensiones distintas. Esto es una muestra de la complejidad de la tarea de distinguir los distintos significados de las formas polisémicas.

Otro problema de análisis es, como ya se ha mencionado, establecer la relación entre los distintos significados. De esto doy el siguiente ejemplo tomado de Brugman (1983:16) .

- (3) a) *The plane flew over the city*  
 “El avión volaba sobre la ciudad”  
 b) *B. walked over the hill*  
 “B. caminó sobre la colina”  
 c) *B. walked over the field*  
 “B. atravesó el campo”

Los rasgos que corresponden a cada una de estas acepciones de *over* son los siguientes

A)	B)	C)
[+vertical]	[+vertical]	[?vertical]
[-contacto]	[+contacto]	[+contacto]
[+trans. de límite]	[+trans. de obst.]	[+trans. de obst.]

Brugman presenta estas tres configuraciones de *over* en una línea de derivación, en donde B se deriva de A primero, y C se deriva de B. Lo que no se explica es qué es lo que determina el orden en este encadenamiento. Si observamos los rasgos, vemos que son tres en todos los casos, aunque con variaciones. La pregunta concreta es ¿cuál es el criterio para decidir que el rasgo [+transposición de obstáculo] se deriva de [+transposición de límite] y no al revés; o que [-contacto] es más básico que [+contacto]; o que la verticalidad es más básica que la ausencia de verticalidad?

Otro caso de problemas con la relación entre los significados propuestos es el siguiente: de la descripción que hace Brugman se deduce que un uso temporal de *over*, como en *He spent his money over a period of weeks* “El gastó su dinero a lo largo de unas semanas” es un significado básico ya que se representa con el esquema A, mientras que en *Boris walked over the hill* “Boris caminó encima de la colina” la preposición tiene un significado derivado del anterior; es decir, una noción espacial se deriva de una noción que puede ser espacial y también temporal. Es decir, algunos usos metafóricos son básicos para ciertos usos espaciales. Esto contradice principios bien establecidos de la psicología cognitiva acerca de la primacía de las nociones espaciales en relación con las nociones temporales.<sup>9</sup> Este principio ha sido además constatado en numerosos estudios sobre procesos de gramaticalización en donde es clara la tendencia universal de las expresiones espaciales a adquirir extensiones temporales por medio de un proceso de metaforización. Un ejemplo es el estudio que Heine y sus colaboradoras (1991:50, 159) realizaron en 125 lenguas africanas. Los autores muestran que algunos exponentes espaciales pueden servir para expresar (de manera secundaria) nociones temporales, pero nunca se da lo opo opuesto.

<sup>9</sup> Cf. Miller/Johnson-Laird 1977:375. Este principio es también asumido explícitamente por la gramática cognitiva, como Brugman (1983:6) misma lo aclara.

Tyler y Evans (2001), quienes hacen una crítica al análisis de Brugman, apuntan a la cuestión fundamental del análisis de la polisemia mencionada aquí: ¿cuándo tenemos dos significados distintos? Su opinión es que hay que distinguir entre el “significado” y el “uso” que se deriva del contexto. Las autoras proponen una metodología explícita con criterios rigurosos para establecer tanto los significados distintos como el significado básico de la preposición *over*.

Como se dijo antes, una de las mayores dificultades que presenta el análisis de exponentes con gran variación de significados y funciones es poder establecer la relación entre éstos, además de establecer criterios para decidir cuántos y cuáles son estos significados.

El establecimiento de los distintos significados de una forma, así como las relaciones entre éstos, en el análisis de morfemas semánticamente complejos o polisémicos sigue siendo un de los principales retos desde cualquier perspectiva. Esto ha sido asumido como una tarea de primera importancia en la lingüística cognitiva, por lo que no extraña la enorme cantidad de trabajos realizados sobre morfemas espaciales que presentan polisemia como las preposiciones. Se debaten cuestiones como la de cuáles son los significados básicos de las preposiciones y cuáles son extensiones, o si la descripción semántica debe establecer sólo los significados que los hablantes identifican y cuál es en todo caso la motivación que hay detrás de estos distintos significados. Las respuestas no son sencillas ni siquiera cuando se abordan las distinciones clásicas entre los contenidos espaciales, temporales y abstractos ya mencionados. Rice, Sandra y Vanrespaile (1999: 111-112), por ejemplo, se hacen estas preguntas al investigar la conexión metafórica (EL TIEMPO ES ESPACIO) entre los significados temporales y espaciales de las preposiciones en inglés.

En este marco, las categorías polisémicas, como lo explica Taylor (1989: 122), presentan un número de significados delimitados de una manera más o menos discreta, pero relacionados entre sí reunidos en una categoría del tipo *semejanza de familia*. En este modelo, dice el autor, es crucial la noción de “conectividad” (*meaning relatedness*), ya que es la que permite relacionar los distintos significados. Dos de

los más importantes procesos mediante los cuales se asocian diferentes significados son la metáfora y la metonimia.<sup>10</sup>

Si bien la metáfora es uno de los vínculos entre los distintos significados de las expresiones espaciales más reportados, las motivaciones que establecen las relaciones entre los significados de una categoría compleja pueden ser múltiples. Así lo muestra la propuesta de descripción de G. Lakoff para el sistema de *clasificación nominal*<sup>11</sup> de una lengua australiana. Lakoff (1987:95) propuso una representación de la estructura semántica de las clases nominales del dyirbal (australiana) a partir de la descripción que realizara R.M.W. Dixon (1968).

Las clasificación nominal en dyirbal se expresan mediante morfemas que acompañan obligatoriamente a los nombres sustantivos estableciendo de esta manera una clasificación sintáctica y semántica. Lakoff explica que cada vez que un dyirbal usa un sustantivo al hablar, debe utilizar antes una de las 4 siguientes palabras:

*Bayi, balan, balam o bala*

Para hablar correctamente esta lengua, hay que saber cuál es el clasificador que debe preceder cada sustantivo. Lakoff (1987:92-3) indica que la relación entre clasificador y objetos es básicamente como sigue (según Dixon, 1982):

**Bayi:** HOMBRE, CANGURO, MURCIELAGO, TORMENTA, LUNA, INSECTO, CANGURO, BOOMERANG, ALGUNOS PAJAROS, LA MAYORÍA DE LOS INSECTOS, TORMENTA, ARCO IRIS, ALGUNAS LANZAS.

**Balan:** LA MAYORÍA DE LOS PAJAROS, MUJER, PERRO, FUEGO, AGUA, SOL, ESTRELLA, ALACRAN, ESCUDO, ALGUNAS FLECHAS, ALGUNAS SERPIENTES, ALGUNOS ARBOLES

<sup>10</sup> El autor presenta una interesante revisión de estos mecanismos de conexión, especialmente de la metonimia.

<sup>11</sup> Muchas lenguas tienen sistemas clasificatorios, uno de los cuales es el de clases nominales. Entre las lenguas habladas en México, las lenguas mayas (Zavala, 1990) y el huichol (Iturrioz et al., 1986), entre otras, presentan sistemas de clasificación nominal.

**Balam:** NARANJA, PLATANO, VINO, MIEL, CIGARROS, PASTEL, MANGO, FRESA, etc.

**Bala:** CABEZA (y otras partes del cuerpo), CARNE, ABEJAS, ARBOLES, HIERBA, PIEDRAS, RUIDO, LODO, VIENTO, ALGUNAS FLECHAS, LENGUAJE.

A partir de esta distribución entre clasificadores y sustantivos, Dixon propuso el siguiente esquema básico que representan los elementos centrales de cada categoría (o clasificador) y uno de los principios de pertenencia de cada palabra (u objeto) a una clase determinada.

I Bayi: (humanos) machos, animales

II Balan:(humanos) hembras, agua, fuego, lucha

III Balam: alimento no cárnico

IV Bala: todo lo que no está en las otras clases

Es decir, el elemento *humano macho* es central a la clase I; el elemento *humano hembra* es central en la clase II; en la III lo es los *alimentos no cárnicos*, mientras que en la clase IV no hay un elemento central.

Lakoff analiza en detalle la composición de cada una de estas clases nominales y propone una descripción de su estructura. Señala que no hay un común denominador entre los elementos de la clase II mujeres, fuego, agua y lucha, sino que más bien la relación entre estos elementos pertenecen a la misma clase nominal está basada en diversos principios. Es decir, las relaciones son de naturaleza múltiple.

Además de la metáfora y la metonimia como motivaciones de la pertenencia de un elemento a una clase determinada, Lakoff establece otros principios generales que están presentes en el sistema de categorización del dyirbal.

**CENTRALIDAD:** hay miembros más centrales que otros; por ejemplo, Luna es un elemento menos central que Hombre en el clasificador I, *Bayi*.

**ENCADENAMIENTO:** las categorías complejas están estructuradas por encadenamiento; los miembros centrales se encadenan con otros miembros, y éstos con otros. El elemento Mujer está conectado a Sol (a través de la mitología) y éste al Fuego (por dominio de la experiencia); y

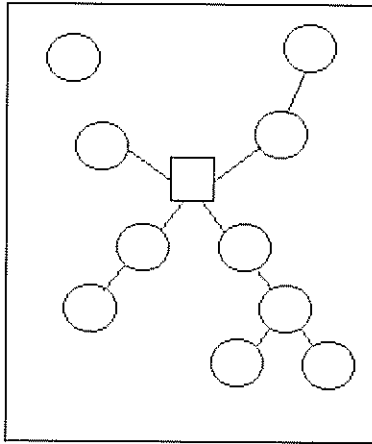
Fuego, a su vez a Peligro. Fuego está conectado a Agua (porque el agua extingue al fuego).

**DOMINIO DE LA EXPERIENCIA:** hay dominios básicos de la experiencia que pueden ser específicos de una cultura y pueden caracterizar la relación en las cadenas categoriales.

**MODELOS IDEALIZADOS:** hay modelos idealizados del mundo (mitos y creencias) que pueden conectar cadenas.

**CONOCIMIENTO ESPECIFICO:** los conocimientos específicos (como los mitos) están por encima de los conocimientos generales.

Representadas en un esquema, las clases nominales del dyirbal aparecen como una red de significados o usos relacionados con uno o más centros principales (prototipos) sobre la base de diversos mecanismos (p. 103).



**ESQUEMA III:** La representación esquemática del clasificador *Balan* del dyirbal, marcado por el elemento femenino como el miembro más central de la categoría.

La noción de prototipo le permite explicar a Lakoff que no es necesario que los diferentes usos del clasificador compartan rasgos comunes de significado, y tampoco necesita (o le es útil) un significado general para la categoría. La conexión con el prototipo es indirecta, a través de una o más extensiones y se establece a partir de diversos mecanismos. La

representación de la categoría *Balan* es un ejemplo de una categoría que está estructurada radialmente: hay una categoría central definida por una agrupación de modelos cognitivos; también hay extensiones que son variantes de la categoría central o extensiones motivadas por el centro y gobernadas por distintos principios de extensión (p. 91).

La corriente de la Gramática Cognoscitiva de R. Langacker (1987)<sup>12</sup> ha propuesto también esquemas de redes para representar la complejidad de contenido de una misma forma. Además de utilizar como un principio de estructuración de la categoría la extensión a partir de un elemento prototípico, este modelo propone el proceso de elaboración de esquema (*elaboration of a schema*), que constituye una representación esquemática de lo que los miembros de la categoría compleja tienen en común.<sup>13</sup>

Como muchos sistemas de clasificación nominal, los morfemas espaciales (como las preposiciones) están entre las categorías polisémicas más conocidas. Es en este tipo de morfemas en el que se ha aplicado con mayor frecuencia el modelo de esquemas radiales. Tyler y Evans (2001:746) retoman el estudio de la preposición *over* del inglés y ofrecen como resultado de su análisis una representación en red de más de 12 significados distintos identificados mediante una metodología rigurosa.

**5.3 Polisemia y polifuncionalidad.** Como ya se dijo antes, la polisemia corresponde a la situación en la cual existe un sentido múltiple ligado a una palabra (“... the use of the same word in two or more distinct meanings” (Ullmann 1963:232)),<sup>14</sup> entendida ésta como lexema. Por ejemplo, cuando Traugott (1986:539) afirma que la teoría semántica debe explicar la polisemia, se refiere explícitamente a la semántica léxica. En términos generales, las lecturas espaciales y temporales de una forma léxica es un ejemplo típico de polisemia.

Pero el término “polisemia” en ocasiones se ha utilizado también para referirse a la situación de un morfema que presenta distintos

---

<sup>12</sup> V. Maldonado 1999, para una descripción breve de los lineamientos generales del modelo.

<sup>13</sup> Taylor, 1989, pp. 65-67

<sup>14</sup> Véase también Lyons 1977.



significados gramaticales.<sup>15</sup> Taylor (1989: 142) menciona categorías morfológicas como número, caso, tiempo y aspecto. Un ejemplo clásico es el estudio de los casos rusos de Jakobson (1936) expuesto antes.

La mayoría de las veces, cuando se trata de variación de contenido fuera del terreno del léxico, se utilizan términos como *polifuncionalidad* o *plurifuncionalidad*, cuando los significados de una misma forma pertenecen a distintos *dominios funcionales*.<sup>16</sup> En el estudio presentado en el apartado anterior, Brugman (1983:1) hace referencia al problema que representa describir la variación semántica de la preposición *over* del inglés como un caso de polisemia, ya que en su análisis, *over* pertenece a distintas categorías (preposición, adverbio y partícula verbal). Aunque reconoce que hay que distinguir entre polisemia y *cambio funcional* (functional shift) intenta demostrar que todos los usos no preposicionales de *over* se derivan de algún significado preposicional, mostrando así la necesidad de hacer una descripción integral de todos los significados de *over*, ya sea que esto se considere un estudio de polisemia o de cambio funcional (polifuncionalidad).

La polifuncionalidad en ocasiones engloba significados que caen tanto dentro del terreno léxico como el gramatical, implicando también que el morfema en cuestión colabora en el desempeño de distintas *funciones* gramaticales. Es frecuente que un exponente espacial participe de los dominios espacial, temporal, de participación (relaciones gramaticales), de posesión, etc. En los siguientes ejemplos se ilustran los significados temporal y espacial de la preposición *hasta*.

- (4) a) *Nos veremos hasta mañana.*  
 b) *Hasta aquí llegamos.*  
 c) *Hasta este punto, toda está igual.*

En a) *hasta* se utiliza *como* con un contenido temporal, marca un límite en el tiempo; en b) el límite se da en el espacio; mientras que en c) la

<sup>15</sup> U. Weinreich (1963:178) opinaba que la polisemia no es exclusiva de las palabras: "need not be words or even lesser segmental elements; grammatical processes too, are given to polysemy". Un ejemplo es el pretérito en inglés, que presenta los significados de pasado y contrafactual (en una oración condicional)

<sup>16</sup> V. el estudio de Maldonado (1999) sobre la plurifuncionalidad del clítico *se* desde la Gramática Cognoscitiva.

interpretación es ambigua (se aclara con el contexto) o ambivalente. Es decir, puede tratarse o bien de la dimensión temporal o de la dimensión espacial. Desde luego, cabe la posibilidad de considerar que *hasta* es en sí misma una forma que expresa límite tanto espacial como temporal y que su lectura específica depende del contexto oracional y de la situación.

Un caso menos frecuente en español es el que presentamos a continuación. En las construcciones predicativas de posesión en huichol, confluyen (por lo menos) dos dominios funcionales: la de *localización* y la de *posesión*.<sup>17</sup> Los morfemas que ocupan este lugar de superposición son polifuncionales, ya que es posible utilizarlas para expresar ambas funciones. Una construcción como B es una forma intermedia entre ambas dimensiones. Esto da la idea de que hay una transición continua entre una dimensión y la otra.<sup>18</sup>

posesión A	superposición posesión y localización B	localización C
<i>posesión inherente y establecida</i>	<i>posesión (parte/todo) y localización</i>	<i>sólo localización</i>
<i>pi-r-e-ka-naka</i> <sup>19</sup> AS-GNRo-INV-POSS-oreja "Tiene orejas"	<i>p-a-naka</i> AS-LOC-oreja "Tiene/trae orejas"	<i>p-ana-xupureru</i> AS-DIR-sombrero "Trae sombrero"
<i>pi-r-e-ka-papa</i> AS-GNRo-INV-POSS-padre "Tiene padre"	<i>p-a-tuxa</i> AS-LOC-blanco "Tiene una mancha blanca (en la cara)"	<i>p-ana-ka-xikuri</i> AS-LOC-DIR-pañuelo "Trae pañuelo (en la cabeza)"
<i>pi-r-e-ka-mitsu</i> AS-GNRo-INV-POSS-gato "Tiene gato"		

ESQUEMA IV: La superposición de la posesión y la localización en las construcciones predicativas del huichol

<sup>17</sup> Gómez López (2000).

<sup>18</sup> La escala corresponde a la propuesta por H. Seiler (1983) para la dimensión funcional de posesión.

<sup>19</sup> La combinación de prefijos espaciales *e-ka* (INV-DIR hacia abajo) pueden tener una lectura espacial pero sólo con verbos de desplazamiento, no con nombres. Ejemplo *p-e-ka-mie-kai* "Iba bajando, allá".

**5.4 Los distintos significados ordenados a partir de diversos principios: escalas y continuos.** Un paso que va más allá de postular conexiones de distinto tipo entre los significados de una forma, es describir las relaciones de orden entre estos significados. Esto generalmente se ha hecho partiendo de principios específicos. Esto es de suma importancia porque es una condición indispensable para poder dar cuenta del funcionamiento de los morfemas polisémicos.

**5.4.1 La escala de agentividad.** Dressler (1986:524-527) advierte que los nombres agentivos derivados de verbos son en muchas lenguas polisémicos (p. Ej. en inglés, alemán, húngaro, etc.). Los significados que más frecuentemente se presentan son los siguientes:

agente  
instrumento  
origen  
locativo

Otros significados menos frecuentes son:

animales  
plantas  
agentes impersonales  
recipientes

El autor encontró que la polisemia de estos nombres constituye un conjunto ordenado de significados, una estructura jerarquizada con la siguiente forma:

AGENTE >                    LOCATIVO  
                                  INSTRUMENTO > FUENTE  
                                  FUENTE (source)

Los elementos en esta jerarquía están ordenados por el grado de agentividad que presentan, empezando por los de mayor rango. Esta escala

no sólo se refleja en la frecuencia del uso de estos significados y en el orden en el cual se adquieren, sino también en el proceso diacrónico.

**5.4.2 La polifuncionalidad y las escalas de gramaticalización en el marco del modelo de UNITYP.** Según el modelo desarrollado en el proyecto de Universales y Tipología (UNITYP)<sup>20</sup> de la Universidad de Colonia, la polifuncionalidad o *plurifuncionalidad* consiste en la expresión de distintas *funciones* por un mismo morfema. Algunas de las funciones establecidas en este modelo son Aprehensión, Determinación, Localización y Posesión. La dimensión más ampliamente desarrollada es la de *aprehensión* (Seiler 1986a). El estudio de la variación ha consistido básicamente en el estudio de la diversidad de técnicas y categorías lingüísticas relacionadas con *una misma función*.

La tarea de relacionar distintas técnicas y estructuras dentro de un programa operacional o dimensión con una función común, fue propuesta explícitamente desde los primeros trabajos y se ha venido desarrollado ampliamente, especialmente en el campo de la comparación interlingüística, pero también en el análisis de la variación intralingüística. La relación entre las técnicas está determinada por el grado relativo de gramaticalidad que presentan. Todas las dimensiones se representan mediante escalas de técnicas ordenadas por su grado de gramaticalidad, que se determina mediante diversos parámetros específicos.

Originalmente, el modelo UNITYP no estaba dirigido a analizar las distintas dimensiones funcionales de un mismo exponente. La polifuncionalidad no fue, en un principio, objeto de estudio dentro del proyecto de Colonia. Seiler (1986b) ha afirmado claramente que los postulados de UNITYP están dirigidos fundamentalmente a poner en relación diversas categorías (técnicas) que cumplen la misma función mediante las nociones de DIMENSION y PROGRAMA. Señala que, en contraste con la orientación de UNITYP, tradicionalmente la relación entre la VARIACION y la INVARIANCIA había estado centrada en el problema de analizar categorías determinadas y sus diversos significados; en “reunir

---

<sup>20</sup> V. Seiler 1986b para una presentación del modelo y la síntesis del proyecto en Seiler 2000.

estructuras lingüísticas que difieren ampliamente tanto en forma como en significado, como variantes de una y la misma invariante.” (Seiler 1986b:14).

Sin embargo, aunque las tareas de poner en relación distintas técnicas con una misma función y determinar las distintas funciones de un exponente parecen opuestas, en realidad se trata de la misma desde perspectivas distintas: poner en relación la unidad y la diversidad. Creo que incluso una presupone la otra. Son dos caras de la manera en que está estructurada la variación. La noción dinámica de la lengua presentada originalmente en UNITYP vale también para el análisis de la polifuncionalidad.

Dicho de otra manera, así como las funciones y operaciones lingüísticas se realizan en principio mediante diversas categorías, existen también categorías o morfemas que presentan una gama de significados y funciones conectadas y ordenadas. Se trataría de dos aspectos del mismo fenómeno, pues no podemos suponer que la diversidad esté estructurada sólo en el nivel donde lo que varían son las formas en torno a una misma función, mientras que por el lado de los diversos significados y funciones para una misma forma, en el ámbito de la polifuncionalidad, no haya una estructuración que ponga en relación la diversidad con la unidad.

La polifuncionalidad está latente en la primera fase del modelo UNITYP en el hecho de que se reconoce la relación y la superposición entre las dimensiones, lo que implica que las categorías o técnicas en los puntos de contacto sirven a varias funciones. Aunque el estudio de este fenómeno no formó parte del programa original del proyecto, sí se llegó a reconocer su importancia. En el congreso de Gummersbach de 1983 (Seiler y Brettschneider 1985) se señaló, precisamente, que uno de los problemas del modelo de UNITYP era el análisis de los casos de plurifuncionalidad: cómo dar cuenta de numerosos casos en los que “la misma estructura superficial es utilizada para alcanzar diferentes metas (para expresar funciones muy diferentes)”.<sup>21</sup>

Dentro del mismo marco metodológico, F. Leal (1986) muestra que en la oposición singular/plural en latín no sólo participa la dimensión

---

<sup>21</sup> Berthoud-Papandropoulo/Kilcher en Seiler y Brettschneider 1985 (eds.), p.77.

de *aprehensión* (la individuación a través de la expresión de número), sino también de la función de *especiación*, lo cual muestra (parte de) la polifuncionalidad de la categoría de número en esta lengua. Pero, desde su punto de vista, el primer acercamiento al análisis de la polifuncionalidad desde la perspectiva de UNITYP lo constituye el estudio de Iturrioz (1982) sobre el afijo *ta* en euskera o vasco (Leal 1991).

Posteriormente, en Iturrioz y otros (1988)<sup>22</sup> se presenta una propuesta explícita de descripción de la polifuncionalidad con el mismo modelo. Ahí se presenta un análisis de la polifuncionalidad de los prefijos espaciales del huichol. En este estudio, se plantea que la variación en el contenido de estos prefijos se puede describir mediante una escala de gramaticalidad en la cual se ordenan los diferentes significados de los prefijos de acuerdo al grado de gramaticalidad. El grado de gramaticalidad de cada instancia se distingue mediante *criterios de gramaticalidad*; principalmente los criterios paradigmáticos (Lehmann 1982). Estos criterios, originalmente utilizados en el análisis diacrónico, se aplican a una situación sincrónica para dar cuenta de la polifuncionalidad. Se propone concretamente que la polifuncionalidad de estos prefijos se organiza mediante una escala de significados en cuyas instancias participan ciertos exponentes que ocupan la misma posición, formando así, una *jerarquía de paradigmas* en los cuales participan las tres posiciones de prefijos espaciales del huichol (Iturrioz et al. 1988:160) Sobre la base de esta escala, Gómez (en prensa) propone la siguiente jerarquía de significados sólo para los cinco prefijos verbales que ocupan a posición prerradical : *ka*, *ku*, *ta*, *ti*, y *ye*.

SIGNIFICADOS	(SUB)PARADIGMAS
A. DIRECCIONAL	<i>ka-</i> , <i>ku-</i> , <i>ta-</i> , <i>ti-</i> , <i>ye-</i>
B. DE LOCACION	<i>ku-</i> , <i>ta-</i> , <i>ti-</i> , <i>ye-</i>
C. DE MANERA	<i>ku-</i> , <i>ta-</i> , <i>ye-</i>
D. MODOACCIONAL	<i>ku-</i> , <i>ta-</i> , <i>ti-</i>
E. INDIVIDUATIVO	<i>ta-</i> , <i>ti-</i>

ESQUEMA V: La jerarquía de significados de los prerradicales.

<sup>22</sup> Este trabajo se publicó también como "Entwurf einer operationalen Morphologie" en Akup 69 (Arbeiten des Kölner Universalienprojekts).

Estos significados están ordenados desde los más concretos hasta los más gramaticales, es decir, forman una jerarquía de gramaticalidad (o de gramaticalización). En la forma de la jerarquía de subparadigmas se puede ver a simple vista que el tamaño del subparadigma está relacionado con el grado de gramaticalidad. A mayor gramaticalidad, menor es el tamaño del subparadigma. Así, el subparadigma de los prefijos individuativos (relativos al número del sujeto en oración transitiva y el objeto paciente) está ocupado sólo por dos elementos *ta-* y *ti-*, que son los únicos que comparten esta función. El prefijos *ta-* es el único, de los cinco, que abarca todos los dominios funcionales. Por esto, utilizo el prefijo *ta-* para ejemplificar cada uno de los tipos de significados:

(5) a) DIRECCIONAL (hacia adentro)

*Ne-m-u-ta-ne* “Entré”

1SGs-AS-TRL-DIR-aparecer

b) DE LOCACION (entrada, borde)

*Kuukuru p-a-ta-tixi-ma* “La paloma tiene masa en el pico”

Paloma AS-LOC-LOC-masa-DER

c) DE MANERA (hacer algo de paso)

*Paapá ne-p-e-ta-nanai* “compré tortillas a la pasada”

Tortilla 1SGs-AS-INV-MAN-comprar

d) MODOACCIONAL (singularidad de acción)

*Ti-ni-war-u-ta-hiawe* “les dijo (a todos juntos)”

GNR-AS-3PLo-VIS-SGa-decir

e) INDIVIDUATIVO (objeto paciente singular)

*paapa ne-p-u-ta-kwai* “me comí una tortilla”

tortilla 1SGs-AS-VIS-SGo-comer

En estos ejemplos, la base verbal aparece subrayada y el prefijo espacial prerradical aparece en negritas. En todos los casos, el prefijo anterior al prerradical es también un prefijo espacial. (AS= asertor: marca de oración declarativa; 1SGs= primera persona singular sujeto; 3PLo= tercera

persona singular objeto; VIS= visible: dentro del ámbito espacial del hablante; INV= invisible: fuera del ámbito espacial del hablante; TRL= translativo: en dirección opuesta al hablante; LOC= locativo; DIR= direccional; MAN= significado de manera; DER= derivativo; GNRO= generalizador de objeto paciente; SGa= singularidad de acción; SGo= objeto paciente singular)

Posteriormente al estudio de 1988 sobre la polifuncionalidad de los prefijos espaciales, aparecen otros estudios en donde se proponen escalas de polifuncionalidad para diversas categorías gramaticales del huichol. Estos trabajos muestran las diferencias entre polisemia léxica y polisemia gramatical; es decir, entre polisemia (en sentido estricto) y polifuncionalidad. Iturrioz (1990: 76-77) explica que en el léxico, la polisemia se desarrolla más rápida y libremente que en la gramática mediante mecanismos de cambio semántico como la metáfora y la metonimia, la extensión y la especificación del significado. En los morfemas gramaticales, la polisemia es el resultado de un complejo proceso de gramaticalización o de ampliación del ámbito de aplicación de otras instancias de la jerarquía de estructuras correspondiente. Ciertos lexemas participan en ambos procesos, con lo cual podemos ver la relación entre ambos tipos de polisemia. La escala de estructuras del sufijo verbal *-me* del huichol es un ejemplo de esto Iturrioz (1990:86-87). Iturrioz explica que se trata de una escala que inicia con una estructura coordinante casi apositiva y que termina con la formación de nombres propios. Detrás de esta escala está la *operación de nominalización*. De arriba hacia abajo, se puede apreciar la un continuo que va de la expresión de hechos a la representación de conceptos (condensación). En este proceso se produce una pérdida gradual de predicatividad o verbalidad y una pérdida del contenido concreto situacional. Al mismo tiempo se produce un cambio categorial gradual y un acercamiento a la categoría de nombre. La polisemia gramatical, se caracteriza por el proceso de abstracción formal creciente que subyace a las escalas de estructuras y que no es un ejemplo o expresión de un proceso de “metaforización”.

**5.4.3 La polifuncionalidad desde diversos planos de la variación.** En desarrollos recientes de la lingüística, se ha llegado a la certeza de que



los fenómenos de variación (como la polisemia y la polifuncionalidad) pueden analizarse desde distintas perspectivas. Esto implica atender a distintas fuentes y niveles de la variación: variación diacrónica y sincrónica, diastrática, diafásica; léxica y gramatical, etc.

Torres (2001) da un ejemplo de esto en su descripción de la variación de las construcciones gerundiales con *estar* y *andar* en español, del tipo *está trabajando* vs. *anda trabajando*, para lo cual se basa en el concepto de “estratificación” (*layering*) tomado de Hopper (1991:22-23), quien lo formula como un principio que subyace al fenómeno de la gramaticalización y que se refiere a la situación en la cual emergen nuevas capas dentro de un dominio funcional en una lengua determinada sin que las antiguas capas desaparezcan. Por lo tanto, como explica el autor, con frecuencia coexistan en una lengua varias técnicas para desempeñar funciones similares o idénticas. Esto ocasiona la coexistencia de diversas formas funcionalmente equivalentes. Hopper menciona como un ejemplo el dominio del tiempo y aspecto del inglés en el cual coexisten, como técnicas distintas para marcar la oposición presente/pasado, la alternancia vocálica (*drive/drove*); un sufijo apical (*notice/noticed*) y la formación perifrástica con *do/did* en oraciones interrogativas, negativas y enfáticas (p.23)

Torres propone que el proceso histórico de gramaticalización produce dos tipos de estratificación (*layering*), la formal y la de contenido. Por un lado, existen actualmente dos construcciones gerundiales que comparten significados y funciones; por otro lado, cada construcción presenta distintos significados o funciones, es decir, son polisémicas. Esto lo resume la autora en el esquema que reproducimos aquí (Torres 2001: 463)

formal diversity	(synchronic variation among different forms in same functional domain): both <i>andar</i> + gerund and <i>estar</i> + gerund are used with progressive meaning
polysemy	(synchronic variation among different meanings for same form): both <i>andar</i> + gerund and <i>estar</i> + gerund cover a range of uses in the domain of imperfective aspect (progresive-continuous-frequentative- habitual)

ESQUEMA VI: la estratificación (*layering*) como diversidad formal y polisemia.

El desarrollo diacrónico que conlleva un proceso de gramaticalización da lugar tanto a la diversidad formal como la diversidad de contenido. En el primer caso, hay dos formas sintácticas en el mismo dominio funcional, es decir, con funciones similares: tanto *andar* + gerundio como *estar* + gerundio se usan con un sentido PROGRESIVO. En el segundo caso, el de la diversificación del contenido, la situación es la siguiente: ambas construcciones gerundiales cubren los siguientes significados o usos en el dominio de los modos de acción.

1. PROGRESIVO
2. CONTINUATIVO
3. FRECUENTATIVO
4. HABITUAL

Además de los significados relacionados con los modos de acción, en un cuadro completo de la polisemia de ambas construcciones habría que incluir los significados locativos y de movimiento.

El estudio de Torres es un interesante ejemplo de cómo la polifuncionalidad está asociada al desarrollo diacrónico. La evolución diacrónica tiene como resultado la variación sincrónica primero en la forma (diversas formas para una misma función), pero a menudo da lugar a la diversidad de contenido en los morfemas y construcciones.

En trabajos sobre el desarrollo diacrónico de las lenguas desde una perspectiva tipológica, como el de Heine et al. (1991:23) se pone en duda la justificación de mantener separados los fenómenos diacrónicos y sincrónicos en una teoría de la gramaticalización. En su estudio Torres intenta además mostrar la existencia de condicionamientos entre factores diacrónicos, sincrónicos y sociales que se combinan en el funcionamiento de dos variantes, sugiriendo que, en este caso, la herencia histórica de distinción semántica se convierte en distinción social via el mecanismo lingüístico de patrones de coocurrencia. Es decir, la autora analiza datos sincrónicos del español mexicano y considera que, las dos variantes (*estar*/

---

<sup>23</sup> Ver en este volumen el trabajo de Cordova Abundis sobre una caracterización del paradigma *variacionista* especialmente sobre los estudios sobre variación en español.

andar + V-gerundio) del progresivo en español mexicano han adquirido un valor social (la primera asociada a la variante urbana y la segunda a la variante rural) como consecuencia de este proceso de gramaticalización.

Esta descripción de los hechos no es aceptable desde ciertos modelos de estudio de la variación lingüística. Oesterreicher (2001) consideran que la variación en los distintos niveles, diatópico, diastrático, diacrónico y diafásico se da paralelamente en todo momento, por lo que no se puede considerar la variación diastrática como una consecuencia de la variación diacrónica., o como una instancia más en el desarrollo diacrónico. Al margen de lo acertado de esta crítica, el trabajo de Torres es un ejemplo interesante de la extensión en el análisis de la variación semántica y funcional hacia la incorporación de otros factores que pueden determinar la diversificación de significado y función de una construcción y su relación con factores sociales.

El estudio de la polisemia y la polifuncionalidad seguramente tendrá un lugar importante en las corrientes lingüísticas que han hecho de los fenómenos de variación su objeto de estudio principal, tales como el modelo *variacionista*<sup>23</sup> o el *paradigma dinámico* que describe Croft (1990). En éste último no sólo se borran los límites entre sincronía y diacronía, sino que se unifica todo tipo de variación lingüística (interlingüística, intralingüística, tipológica, sociolingüística, de adquisición, etc.) sobre el supuesto de que los factores detrás de toda variación lingüística son fundamentalmente los mismos y que factores externos de todo tipo desempeñan un papel importante en la explicación lingüística.

## 6. Síntesis

En el esquema siguiente se resumen los distintos enfoques presentados y se los caracteriza a partir de algunos criterios: los términos en los que se describe la variación de contenido, la categoría descriptiva principal, la denominación del enfoque, el nivel del lenguaje en el que se ubica el análisis, la categoría analizada y los autores de los estudios presentados.

DESCRIPCION en términos de:	ENFOQUE LINGÜÍSTICO	NIVEL CATEGORIAL Y OBJETO DE ANALISIS	AUTORES
Homonimia	Estructural	Léxico:prefijos	Bolinger (1948)
Homonimia	Generativo	Léxico-gramatical: preposiciones	Rauh (1991)
Significado general	Estructural	gramatical: casos	Jakobson (1936) Hjemslev (1935)
Monosemia significado general		Gramatical: preposiciones	Ruhl (1989)
Polisemia	Estructural	Léxico: preposiciones	Pottier (1993)
Polisemia Rasgos semánticos	Estructural	Léxico: sustantivos	Pottier Navarro (1991)
Polisemia Categoría Prototipo	Cognitivo	Léxico-gramatical: Preposiciones	Brugman (1983) Lindner (1981)
Polisemia Categoría radial	Cognitivo	Léxico-gramatical	Lakoff (1987) Tyler/Evans (1989 )
Polisemia Continuo Agent.	Funcional	Léxico-gramatical: Afijos derivativos	Dressler (1986)
Polisemia-polifuncionalidad Continuo de Gram.	Funcional	Léxico-gramatical Prefijos espaciales afijos gramaticales	Iturrioz et al. (1988); Iturrioz (1990)
Polisemia Proceso de Gram.	Diacrónico	Sintáctico: <i>Estar/andar</i> V-GER	Torres (2001)

ESQUEMA VII: DISTINTAS SOLUCIONES AL ANALISIS DE LA VARIACION SEMANTICA  
(Gramat.= gramaticalidad; Agent.= agentividad; GER= gerundio)

## Referencias bibliográficas

- Berthoud-Papandropoulo, Ioanna y Helga Kilcher 1985 "The concept of operation: A comparison between the Piagetian perspective and the UNITYP linguistic approach", en Seiler y Brettschneider (Eds.): 73-78.
- Bolinger, Dwight L. 1948 "On defining the morpheme". *Word* 4: 18-23
- Bosque, Ignacio 1983 "La morfología", en Yllera *et al. Introducción a la Lingüística*. Madrid: Ed. Alhambra.
- Brugman, Claudia Marlea 1983 *Story of over*. Tesis de Maestría presentada a la Universidad de California en Berkeley en 1981. Reproducida por Indiana University Linguistics Club.
- Croft, William 1990 *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Coseriu, Eugenio 1981(1973) *Lecciones de Lingüística General*. Madrid: Gredos.
- Dixon, R.M.W. 1968 Noun Classes *Lingua* 21:104-125.
- D.R.A.E. *Diccionario de la lengua española*, Real y Academia Española, 19a Edición, Madrid, 1970.
- Dressler, Wolfgang U. 1986 "Explanation in natural morphology, illustrated with comparative and agent-noun formation" *Linguistics* 24:519-548
- Gómez López, Paula (en prensa) "La polifuncionalidad de los prefijos espaciales del huichol, con especial atención a la función de formación de términos", en José Luis Moctezuma Z. e Ignacio Guzmán B. (eds.) *Estudios sobre Lenguas Yutoaztecas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia
- Gómez López, Paula 2000 "Apuntes para un estudio de la posesión en huichol: la superposición posesión-locación", en *Lingüística Mexicana* (Revista de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada), Vol. I, No 1: 7-12.
- Haiman, J. 1985 (Ed.) *Iconicity in Syntax*. Amsterdam: John Benjamins.
- Haspelmath, Martin; Ekkehard König; Wulf Oesterreicher y Wolfgang Raible (Eds.) 2001 *Language Typology and Language Universals/ Sprachtypologie und sprachliche Universalien/La typologie des*

- langues et les universaux linguistiques. An International Handbook/ Ein internationale Handbuch/Manuel international. 2 Vols. (Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft, 20.1/ 2) Berlin/New York: Walter de Gruyter.*
- Heine, Bernd; Ulrike Claudi y Friederike Hünemeyer 1991 *Grammaticalization: A Conceptual Framework*. Chicago: University of Chicago Press
- Hjelmslev, Louis 1935/1978 *La Categoría de los Casos*. Madrid: Gredos.
- Hopper, Paul J. 1991 "On some principles of grammaticization", en Traugott y Heine (eds.), pp. 17-36
- Iturrioz Leza, José Luis 1982 "Apprehension im Baskischen", en Seiler/Stachowiak (eds.) "Zur morphologischen Kodierung der PARTIZIPATIONSTECHNIKEN im Huichol". *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung (ZPSK)* 45/2: 122-136
- Iturrioz Leza, José Luis 1990 "Variation und Invarianz bei der formalen und semantischen Beschreibung von grammatischen Morphemen". *Actas del Congreso sobre Sprache und Denken: Variation und Invarianz in Linguistik und Nachbardisziplinen (Lenguaje y Pensamiento: Variación e Invariancia en Lingüística y Disciplinas adyacentes)*, Lenzburg, Suiza, 17-19 de mayo de 1989. Instituto de Lingüística de la Universidad de Colonia: Akup 81.
- Iturrioz Leza, J.L; P. Gómez López, S. Leal Carretero y R. Ramirez de la Cruz 1986 "Individuación en huichol I: aspectos semánticos de las clases nominales, en *Función I: Universidad de Guadalajara, México*.
- Iturrioz, J.L; P. Gómez y X. Ramirez 1988 "Localización en huichol: jerarquías de paradigmas y series funcionales", en *Función 8*: 111-166. Universidad de Guadalajara, México.
- Jakobson, Roman 1936/1981 "Contribución a la teoría general de los casos. Significaciones generales de los casos rusos", en *Ensayos de Lingüística General*. Barcelona: Seix Barral.
- Kleiber, Georges 1990/1995 *La Semántica de los Prototipos* (Trad. de Antonio Rodríguez Rodríguez). Madrid: Ed. Visor.

- Lakoff, George 1987 *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Langacker, Ronald 1982 Space Grammar, Analyzability, and the English Passive. *Language* 58.
- Langacker, Ronald 1987 *Foundations of Cognitive Grammar Vol. I. Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Lara, Luis Fernando (coord.) (1996) *Diccionario del Español Usual en México*, México: El Colegio de México.
- Leal Carretero, Fernando 1986 "Number and species: a functional study of generic discourse", en *Función I/1*: 159-200. Universidad de Guadalajara, México.
- Leal Carretero, Fernando 1991 "Wissenschaftstheoretische Überlegungen zur operationalen Linguistik", en *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung (ZPSK)* 45/2.
- Leech, Geoffrey 1977/1974 *Semántica* Madrid: Alianza Editorial, 1977.
- Lehmann, Christian 1982 *Thoughts on Grammaticalization. A Programmatic Sketch (akup 48)* Universidad de Colonia, Alemania.
- Lindner, Susan Jean 1981 *A Lexico-Semantic Analysis of English Verb Particle Constructions with out and up*. Tesis de Doctorado presentada a la Universidad de California en San Diego. Reproducida por Indiana University Linguistics Club, 1983.
- Luque Durán, J. de D. 1973 *Las Preposiciones I-II: Valores Generales*. Madrid: Sociedad General Española de Librería, S.A. (3a edición)
- Lyons, John 1977/1980 *Semántica*. Barcelona: Ed. Teide.
- Maldonado, Ricardo 1999 *A media voz. Problemas conceptuales del clítico "se"*. México: UNAM.
- Miller, G.A y P.N. Johnson-Laird 1976 *Language and Perception*. Cambridge, Ma.: Harvard University Press.
- Muñoz Núñez, Ma. Dolores 1999 *La Polisemia Léxica*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, España.
- Nida, Eugene A. (1975/1979) *Componential Analysis of Meaning*. The Hague: Mouton

- Desterreicher, Wulf 2001 "Historizität – Sprachvariation, Sprachverschiedenheit, Sprachwandel". Haspelmath, Martin et al. (Eds.) 1554-1595.
- Pottier, Bernard. 1993/1992 *Semántica General* Madrid: Gredos
- Pottier Navarro, Huguetta 1991 *La Polisemia Léxica en Español* Madrid: Gredos
- Rauh, Gisa 1991 "Prepositional forms in the lexicon: problems and suggestions", en Gisa Rauh (ed.) *Approaches to Prepositions*, Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Rice, Sally; Dominiek Sandra y Mia Vanrespaille 1999 "Prepositional semantics and the fragile link between space and time", en Hiraga, Sinha y Wilcox (Eds.): 107-128.
- Rosch, E. 1973 "Natural categories". *Cognitive Psychology* 4: 328-350.
- Ruhl, Charles 1989 *On Monosemy. A Study in Linguistic Semantics*. Albany, N.Y.: SUNY Press.
- Seiler, Hansjakob 1983 *Possession as an Operational Dimension of Language*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Seiler, Hansjakob 1986a *Apprehension. Language, Object and Order. Part III: Universal Dimension of Apprehension*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Seiler, Hansjakob 1986b "The dimensional model of language Universals", en *Función* 1/1:1-19. Universidad de Guadalajara, México.
- Seiler, Hansjakob y Gunter Brettschneider 1985 (eds.) *Language Invariants and Mental Operations*. Actas de la *International Interdisciplinary Conference* realizada en Gummersbach, Colonia, Alemania, en septiembre 18-23, 1983. Tübingen: Gunter Narr.
- Taylor, John R. 1989 *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*. Oxford: Clarendon Press.
- Torres Cacoullou, Rena 2001 "From lexical to grammatical to social meaning" *Language in Society* 30/3: 443-478
- Traugott, Elizabeth 1986 "From polysemy to internal semantic reconstruction", en *Berkeley Linguistics Society. Proceedings of the Twelfth Annual Meeting*, pp: 539-550.



- Traugott, Elizabeth Closs y Bernd Heine (eds.) 1991 *Approaches to grammaticalization* Vol. I. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Tyler, Andrea y Vyvyan Evans 2001 "Reconsidering prepositional polysemy networks: The case of *over*". *Language* Vol. 77, No 4: 724-765.
- Ullman, Stephen 1963/1966 "Semantic universals", en Joseph H. Greenberg (ed.) *Universals of Language* (2a Ed.). Cambridge, Massachusetts.: The M.I.T. Press, pp:217-.
- Weinreich, Uriel 1963/1966 "On the semantic structure of language", en Joseph H. Greenberg (ed.) *Universals of Language* (2a edición). Cambridge, Massachusetts.: The M.I.T. Press, pp:142-217.
- Zavala Maldonado, Roberto 1990 *Los sistemas clasificatorios en el kanjobal de San Miguel Acatán (acateco)*. Función 9-10. Universidad de Guadalajara, México.